

Número Especial

Noticias UCC



INAUGURACIÓN DEL SEGUNDO

TOR,

TY S.J., Y

ASUNCION DE NUEVOS DECANOS

H
378.4
NOT-UCC
2003V21N221

Biblioteca Jean Sonet S.J.



H-001643/2003V21N221



UCC

Juramento de nuevos Decanos

El pasado 3 de marzo, en el auditorio "Diego de Torres S.J.", se realizó el Acto Académico en el cual el R.P. Dr. Sixto Hernán Castellano, S.J. recibió el título de Profesor Emérito, y se tomó juramento a tres nuevos decanos. Inaugurando su segundo mandato como Rector de la Universidad Católica de Córdoba, el Dr. Miguel A. Petty, S.J. distinguió al R.P. Castellano por su misión docente y pastoral con más de cuarenta años en el área filosófico-teológica y como gestor de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, y puso en funciones a los nuevos decanos: de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Lic. Mario Riorda; de Medicina, Médico Carlos Gatti; y de Ciencias Agropecuarias, Dr. Juan Carlos Boggio. Docentes, familiares y alumnos colmaron el auditorio para escuchar las significativas palabras de cada uno de los protagonistas del acto académico que concluyó con la actuación del Coro de la UCC.



Discurso del Rector Dr. Miguel A. Petty S.J.

EXCELENCIA EN EL SABER Y EN LA ACCIÓN

Al iniciar este segundo período de gobierno, no puedo menos que dar gracias a Dios por todos los favores que hemos recibido en el trienio pasado.

Hemos podido consolidar nuestras Facultades, integrar el Rectorado al Campus, construir el Auditorio Diego de Torres, reformar el Auditorio en Ingeniería, ampliar las actividades del ICDA e iniciar la construcción de su nueva sede; darle un nuevo impulso a la investigación científica; lograr una mayor capacitación de nuestros docentes; reorganizar la Clínica y los Campos; planificar la construcción y la financiación de la futura biblioteca y todo ello en años que no fueron nada fáciles para el país. En otras palabras hemos logrado cumplir con el objetivo de crecimiento e integración.

Ahora se nos presentan nuevos desafíos, nuevas oportunidades de crecimiento e integración para fortalecer a toda la actividad universitaria. Para ello debemos hacer un alto en el camino, y buscar alrededor nuestro dónde inspirarnos, para seguir con renovado empuje con nuestro propósito de siempre, que es lograr la mayor calidad educativa en los servicios que ofrecemos, a fin de brindar a la sociedad personas cada vez más capacitadas, hombres y mujeres de ciencia, conciencia y compromiso.

Permítanme hacer un poco de historia. Cuando esta Universidad se inició hace ya casi 50 años, fue fundada como la Universidad Católica de Córdoba y encomendada a la Compañía de Jesús. En cuanto tal ello no ha cambiado ni un ápice.

Pero hemos vivido cambios muy profundos en la sociedad, la Iglesia ha tenido un Concilio y la Compañía ha revitalizado toda su orientación educativa, hasta el punto que cuando hace poco más que un año, el P. General de la Compañía visitó nuestra Universidad, no titubeó en llamarla una "Universidad Jesuítica", por su énfasis en el servicio de la fe y promoción de la justicia, y por su visión ignaciana del mundo que es positiva y altruista.

Todo ello no cambia el sentido de "Universidad Católica" que hubo en los comienzos, sino que se profundiza y amplía su significado en función de las nuevas circunstancias.

Por todo ello le hemos dado mucha importancia a la Pedagogía Ignaciana y al estilo jesuítico de la Universidad,



H 378.4 NOT. UE
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA

Biblioteca Jean Sonet S.J.



H-001643/2003v21n221

F-000128/2003v21n221

vinculándonos con las demás Universidades Jesuíticas de América Latina.

Y esta introducción se debe a que, esta noche, yo quisiera recorrer con ustedes, empleando el esquema del paradigma pedagógico ignaciano, algunos puntos para una reflexión sobre la Universidad.

1) En primer lugar me referiré al contexto en el que se mueven nuestros alumnos. Sería muy largo entrar aquí en una descripción del contexto socio-político en que estamos inmersos. Simplemente baste decir que entramos en un año electoral, con muchas incógnitas e incertidumbres, pero con un optimismo restringido, dado que la situación no es ahora tan catastrófica como se vaticinaba, y algunas tenues señales de recuperación económica se asoman a lo lejos, a pesar de que el orden político no se logra todavía la renovación esperada.

Pero me quiero referir más especialmente a nuestros jóvenes. Todos sabemos que es fundamental tomar renovada conciencia de los cambios que van ocurriendo en nuestros jóvenes.

Un primer rasgo, que parecería tal vez de Perogrullo, es que los jóvenes están siempre cambiando. Los que entran este año no son iguales a los que se recibieron el año pasado. Ese rasgo sería casi de cajón, aunque en la práctica no siempre los docentes parecen tener conciencia.

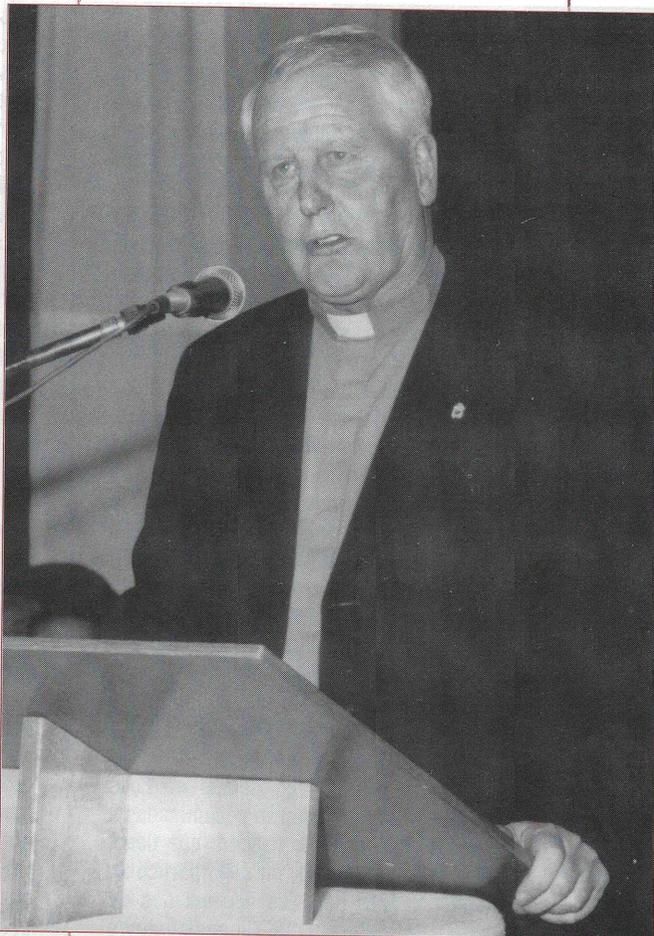
Un segundo rasgo y tal vez más propio de la actualidad, es su rechazo generalizado a toda institucionalidad, tanto la institucionalidad política, como la religiosa, el "deber ser porque otros, una autoridad, así lo determina," es para ellos una palabra hueca. Sólo les "vale" lo que comprenden, lo que asimilan, lo que para ellos es lógico o correcto. Para ellos un buen profesor no es el que tiene la autoridad de haber dado la materia durante muchos años, sino el que tenga "feeling", el que tenga

paciencia para contestar sus preguntas, el que realmente sabe y sabe transmitir, el que es creativo y original. Ellos no aceptan al profesor autoritario, les cuesta aceptar toda autoridad, su ideal sería la ausencia de cualquier tipo de instituciones que influyan en sus vidas, tanto en el orden civil como en la misma Iglesia.

Un tercer rasgo, muy comentado por la prensa farandulera, es su vida afectiva desordenada, su frivolidad, su superficialidad, es eso de aquellos que creen que nacieron para una tabla de surf y

no puedo menos que pensar en el mensaje de frivolidad, facilismo, fácil sexo, que va más allá de la búsqueda de su ubicación social y sexual, cosa por cierto necesaria en la juventud.

Pero no puedo menos que completar este cuadro con aquellos jóvenes, que por su temprana edad muchas veces son más maduros de lo que fuimos nosotros, son capaces de sacrificios extraordinarios, tienen temple de acero, generosidad a toda prueba y buscan la Verdad con mayúscula. Sin duda habría muchos rasgos más, pero, quienes tenemos la vocación de educar, al



DR. MIGUEL A. PETTY, S.J.

menos son estos los que debemos tener en cuenta.

2) Siguiendo el paradigma ignaciano, el próximo paso es ese contenido intelectual de la formación. Aquello que se transmite en clase y que hay que evaluar que se haya asimilado al final de período. Este tema ya es muy delicado, hace al meollo de la calidad de nuestra oferta. Los contenidos tienen aspectos de perennidad y de continuo cambio. Deben cambiar para poder seguir

siendo los mismos. Este aspecto abarca, en su aceptación más amplia, el perfil del profesional que en las distintas facultades se pretende. Y este perfil también es cambiante, porque la sociedad evoluciona. No se trata de formar un médico para la medicina de hace 15 años, sino para la medicina del futuro. Lo mismo se puede decir del abogado, del arquitecto o del ingeniero agrónomo. Todos los perfiles están en continua evolución y ello implica cambios curriculares, cambios en las materias, algunas se deberán eliminar, otras acortar, otras ampliar... Lo cierto es que para ser fieles a nuestros propósitos necesariamente debemos aceptar el cambio y rechazar la simple permanencia, de lo contrario perdemos el rumbo.

En los años anteriores algo hemos incursionado en esta temática, pero debemos profundizar todavía mucho. No puede ser que un profesor repita cada año sus apuntes sin modificación alguna, no puede ser que cada profesor considere que su materia es la más importante y extensa del curso, no puede ser que las materias estén atiborradas de elementos anacrónicos, o tan superficiales que pierdan todo interés.

Si nosotros hablamos de calidad en nuestra educación, debemos tomarlo en serio y un enorme porcentaje de esa calidad depende de nuestros profesores.

Mucho también está en la manera en que se enseña. Más que "dictar" cátedras, hay que "provocar" aprendizajes, orientar aprendizajes, búsquedas, investigaciones bibliográficas. Si un profesor tiene su teoría, ¿porqué no orienta a sus alumnos a que se atrevan a confrontar esa teoría suya con las de otros? ¿porqué no los orientan a investigar en la biblioteca?

Estas no son preguntas retóricas, nos quitan el sueño, hacen a la esencia del proceso educativo.

3) Si paso ahora al tercer paso en la pedagogía ignaciana, verán que es sólo conceptualmente separable de lo anterior. Se trata de mover los afectos de los estudiantes y no sólo satisfacer su curiosidad intelectual. En el aula sólo hay dos alternativas: o los alumnos están aburridos o están entusiasmados con lo que se enseña y es imprescindible que un profesor logre entusiasmar a sus alumnos con su materia, sea esta cual fuera, desde

las matemáticas y la filosofía hasta el diseño urbano o la nutrición animal.

El estado anímico de los alumnos es posiblemente hoy más importante que nunca. En la medida de su capacidad, la universidad procura por todos los medios que los alumnos se hallen cómodos en sus estudios, pero si reciben un trato despectivo o humillante en la clase, si se acumulan sus preguntas sin respuestas, si se les exige más de lo razonable, si los compañeros le hacen la vida imposible a un alumno menos hábil, no hay manera de lograr el estado anímico necesario para su estudio provechoso. Tenemos ejemplos magníficos de alumnos que han ayudado a compañeros discapacitados o no videntes, aún haciendo grandes sacrificios. Es necesario que todos los docentes se ocupen particularmente en fomentar el entusiasmo de sus alumnos por su materia.

4) El cuarto paso de la pedagogía ignaciana es una consecuencia directa de lo anterior y es posiblemente lo que más diferencia esta pedagogía de los esquemas enciclopédicos. Se trata de la acción: la persona ilustrada y motivada necesariamente debe actuar, y como es muy lógico, hay muchas formas de actuar. Desde la toma de conciencia de una verdad desconocida que cambia las perspectivas de vida, hasta tal punto que uno ya se siente otra persona, hasta la necesidad de salir y ayudar inmediatamente a un niño hambriento. Toda nuestra pedagogía está orientada a la acción, y no al simple saber. Es como que va más allá del saber y quiere o necesita ponerlo en práctica. Nuestro hombre educado es un hombre de acción. Si es un intelectual debe escribir. Si es un hombre práctico debe actuar según sus propias capacidades y en función de las necesidades de la sociedad, y más concretamente, de los que más necesitan su acción en la sociedad. ¡Ese es el ideal ignaciano!

No ofrecemos recetas, no hay salidas mágicas, las trampas no sirven. Estas son las cosas que sabemos, son frutos de centenares de años de experiencias, y no creo que nuestra juventud moderna sea más innovadora o inquieta que la juventud del Renacimiento o de la Revolución Industrial, esos períodos de grandes cambios en la vida de la humanidad.

Yo me alegro de que las pasantías y especialmente los voluntariados se han multiplicado y bien. Trabajando juntos profesionales y estudiantes, avanzando lentamente, superando planteos asistencialistas y buscando solucionar problemas de fondo.

Para nosotros los voluntariados son

escuelas de vida, donde se ejercitan las primeras armas que luego les servirán en toda su vida.

Nuestra atención particular y crítica sobre la marcha de nuestra sociedad el orden económico, el orden político, el orden social, debe también preocupar a todos, cada uno atendiendo y actuando en la medida de sus fuerzas.

5) Finalmente el último paso es la evaluación. Este paso en el esquema ignaciano es la evaluación de la acción, fruto del cambio de corazón, que no es otra cosa que el fruto del estímulo intelectual.

Nos quedamos muy cortos si simplemente evaluamos lo aprendido de memoria en clase!!

La evaluación para nosotros es sin duda problemática, no podemos ser demasiado exigentes ni demasiado laxos. Fundamentalmente debemos evaluar cuanto han cambiado nuestros alumnos al estar expuestos a nuestras materias. Pero no podemos exigir que los alumnos repitan como loros todo lo aprendido en clase, si bien tenemos la obligación de certificar y dar fe de su competencia académica, o sea, que dominan la materia, estén o no de acuerdo con el profesor.

En nuestro sistema educativo se le da mucha importancia a los exámenes, parciales y finales y eso es bueno. Pero hay maneras de aterrar a los alumnos, de establecer favoritismos, o de tener un trato amable y fácil con el alumno que sin duda está viviendo el momento más crítico de su año escolar. Sobre todo en los primeros años, nuestros profesores deben esmerarse en un trato exquisitamente correcto con los alumnos.

Señores, esto es lo que nosotros entendemos por calidad. Este va a ser el eje de todos nuestros esfuerzos en los próximos tres años. Las demás medidas que podamos tomar estarán encaminadas a lograr este alto nivel de calidad, que tiene, no hay por qué negarlo, un sello particular, sumamente apto para las necesidades de nuestro país, y que sin duda será distinto de otros sellos. Será el sello ignaciano, que orgullosamente proclamamos y sostenemos porque seriamente pensamos que es lo mejor que les podemos ofrecer.

Señores Decanos, he dicho en mi discurso inaugural que "hemos heredado una universidad prestigiosa que ganó su sitio honorable en la sociedad a lo largo de casi medio siglo de historia" Creo que en los últimos años hemos aportado a ese prestigio. Nuestra Universidad está mejor ubicada en la sociedad, dicen que tiene más presencia en la sociedad, tenemos una

buena afluencia de nuevos ingresantes. Nuestra misión será la implementación práctica y concreta de estos grandes principios en cada una de las clases en sus Facultades, pero sin cerrarnos al pequeño mundo de nuestras clases, sino con un ojo siempre puesto en la sociedad y en el futuro. Se ha escrito mucho sobre la pedagogía ignaciana y a partir de este año ya está todo accesible en internet. No tenemos excusas para desconocer la pedagogía ignaciana. Permítanme para concluir, algunas noticias de la Universidad.

Este año hemos cumplido con los requisitos del Decreto General del Episcopado sobre Universidades e Institutos Católicos de Estudios Superiores y ello ha implicado modificaciones en los Estatutos de la Universidad que seguirán su curso normal hasta su aprobación.

Hemos presentado a la Municipalidad de Córdoba los planos definitivos de la nueva Biblioteca cuya construcción comenzará en breve y se está terminando ya la estructura del nuevo edificio del ICDA. Y hemos recibido importantes donaciones en el extranjero para poder llevar adelante estas obras. Hemos abierto con el ICDA una Diplomatura en Administración de Empresas en el Colegio Máximo de San Miguel, Prov. de Buenos Aires y hemos inaugurado el local en la Diócesis de Isidro, Prov. de Buenos Aires, para realizar junto con el ESADE y la Universidad de Georgetown, carreras y cursos para altos directivos de empresas para toda América Latina.

Hemos producido cambios profundos en la conducción de la Clínica Reina Fabiola cuyo prestigio como Clínica es del más alto nivel, y en la conducción de los campos que tienen como finalidad un apoyo económico a la Universidad. Están en pleno funcionamiento la Secretaría de Investigación y Postgrado más la secretaría de Pedagogía Universitaria y la Editorial Universitaria. Hemos introducido la enseñanza del Inglés en todas las carreras. Estamos programando cambios en la alta conducción de la Universidad, para lograr una mayor eficiencia y programación a largo plazo. Estamos en estos días trabajando en un plan estratégico para los próximos tres años. En breve se les comunicarán estos cambios.

Señoras y señores, les auguro un año fascinante, lleno de incógnitas, expectativas, y muchas ganas de trabajar con mucho entusiasmo y en paz.

Que el Señor y su Santísima Madre nos bendigan generosamente.

DISTINCIÓN AL R.P. SIXTO CASTELLANO, S.J.

“Nos, el Rector, hacemos conocer a cuantos vean este solemne documento público que hemos conferido, de conformidad al Estatuto Académico de esta Universidad, el Acuerdo de su Honorable Consejo Académico y mediante Resolución Rectoral Nº 32/03, el título de

Profesor Emérito

al Dr. Sixto Hernán Castellano S.J.

por cuanto en todo tiempo y lugar dio muestras de amor, sabiduría y compromiso, ya en su misión docente que hoy culmina en esta Universidad con más de cuarenta años en el área filosófico-teológica; ya en la de gestor de su Facultad de Ciencias Agropecuarias, misión en la que particularmente puso de manifiesto y transmitió a otros su dinamismo, su capacidad de organización, su empeño y tesón; ya en

su misión pastoral entreviendo y develando con la palabra oral y escrita la “condición cristiana”; que durante todo este tiempo, con visión ignaciana del mundo, puso su ser y capacidades al servicio de la fe, la promoción de la justicia, la consolidación de esta Universidad y que, empleando la castiza acepción de las palabras, en sus cátedras conmovió y dio vida a hombres y mujeres a quienes supo guiar en la búsqueda de la Verdad, constituyéndose para ellos en persistente acicate para transitar, desde su experiencia, a la reflexión y la encarnación de cristianos valores.

En fe de lo cual extendemos este Diploma suscripto por nuestra mano, y sellado con el Sello Mayor de la Universidad, en la ciudad de Córdoba, República Argentina, a los tres días del mes de marzo de dos mil tres.”

Firman

Lic. Juan Sardo. Secretario Académico
Dr. Miguel Ambrosio Petty. Rector



TRES GRACIAS **Palabras del R.P. Sixto Castellano, S.J.**

Tres gracias.

Primero, gracias a Dios porque me dio una vida maravillosa. Si la quiere repetir, se la acepto.

Segundo, gracias a la Compañía de Jesús. Qué lindo que me haya tocado formar parte de un grupo de hombres tan esforzados, tan buscadores de la verdad y la justicia, de la armonía.

Tercero, gracias a mis alumnos, porque me han hecho vivir con alegría todos estos años de docencia.

Carta del Provincial de la Compañía de Jesús, **R.P. Alvaro Restrepo S.J., al R.P. Sixto Castellano, S.J.**

Querido Padre Castellano:

En el día de hoy, en el que será usted nombrado Profesor Emérito de la Universidad Católica de Córdoba, quiero unirme en espíritu a la celebración que tendrá lugar por la tarde y al sentimiento de tantos jesuitas, profesores y alumnos que han tenido ocasión de apreciar su larga trayectoria como Profesor en los claustros de nuestra Universidad.

Lo felicito especialmente, y en nombre de todos los integrantes de la Curia, le hago llegar nuestra adhesión al importante acto

que tendrá lugar, constituyendo su nombramiento el más alto honor que la Universidad otorga a un profesor. Sabemos que en el transcurso de tantos años, ha sabido usted ganarse el aprecio y respeto de profesores y alumnos, y que ha dado de esta manera valioso testimonio de su servicio sacerdotal en la Compañía de Jesús.

Le encomendamos al Señor en este día, para que Él continúe asistiéndolo en sus trabajos.

Un abrazo fraterno

Alvaro Restrepo, S.J.

UN PROCESO EDUCATIVO CREATIVO Y HUMANIZADOR

DISCURSO DEL NUEVO DECANO DE MEDICINA, Médico CARLOS EMILIO GATTI

Los caminos de Dios son inescrutables, y sus tiempos no son nuestros tiempos.

Cuando comenzamos a trabajar en este desafío, integramos un equipo para avanzar en una propuesta para nuestra Facultad; esta propuesta va ir concretándose, en equipo, y Raúl está con nosotros desde otra realidad no humana, que no llegamos a dimensionar.

Desde este momento tengo la oportunidad y la responsabilidad de conducir un equipo de excelencia tanto en la Facultad como en la Clínica Universitaria Reina Fabiola, que se orienta al MAGIS, al más y mejor de San Ignacio. El trabajo en equipo es esencial para construir y desarrollar un proceso educativo que sea "alumnocéntrico", creativo, humilde y humanizador, con la búsqueda permanente de la verdad, esencial a la vida universitaria.

Pero lo esencial también está en los cambios que cada uno puede realizar desde dentro, para que la persona se transforme y transforme el mundo, para hacer un mundo

globalizado por la solidaridad y por la paz. En circunstancias como estas, uno quiere especialmente agradecer.

Agradecer a las autoridades la confianza conferida con mi designación.

Agradecer a mis pares por la alegría demostrada.

Agradecer a mis alumnos, de antes y de ahora, responsables de mi dedicación a la vida académica, y al personal no docente que apoya y alienta.

Agradecer a mi familia, la de todos los días, su apoyo, constancia, y sobre todo el amor de la entrega, y gracias a Dios están compartiendo conmigo este momento, y a mi padre que me acompaña desde esa otra realidad no humana, y también al P. Azúa.

Todos hacen mi historia, que la fuimos armando desde el afecto que no defrauda y siempre satisface al alma en el encuentro cotidiano.

Gracias a todos por la confianza que espero legitimar con mis actos.



CONTRIBUIR A UN ORDEN MÁS JUSTO

Discurso del nuevo decano de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Lic. Mario Riorda

Siento una enorme responsabilidad y gratitud por la designación que esta Alta Casa de Estudios ha hecho en mi persona, pues representa ni más ni menos que la inversión de esfuerzos que la Facultad de Ciencia Política y RRII realizara, y que ahora, circunstancialmente, me toca devolver, siendo además un egresado de esta casa que orgullosamente tenga dicha distinción.

Por mi juventud me cabe también el propósito de confirmar que con seriedad, humildad y metas claras, es posible la comunión de trabajo conjunto y sinérgico, a nivel intergeneracional e interinstitucional, dentro y fuera de la facultad y la propia universidad.

Ello conlleva a una fuerte planificación con dos aristas básicas: la primera, dar continuidad a todo lo mucho y bueno realizado, que como firme cimiento, continuará inalterable.

La segunda, procurar seguir construyendo a la ciencia política mediante una robusta oferta académica que apunte a la excelencia, en grados y postgrados articulados.

Pero surge además aquí otro elemento a destacar, que no es posible dejar de soslayar en su importancia pues hace a una conjunción entre la VISIÓN Y MISIÓN de

esta Universidad, cual es el respeto y la guía del Espíritu Ignaciano, reflejado en la estrategia que con amplitud latinoamericana, pero con sentido autónomo y nacional, han proclamado la red de universidades jesuitas.

Entre ello destaco la FORMACIÓN INTEGRAL para el CAMBIO, pues la ciencia política no debe ni puede permanecer ajena a lo que las sociedades están padeciendo. Debe erigirse como una fuerte voz y soy categórico en ello, la mirada objetiva no impide la valoración. No hablo en ningún momento de miradas o lecturas sobre valores, hablo de COMPROMISOS verdaderos en sociedades concretas, generadoras de exclusión y pobreza.

El estudio minucioso de las POLÍTICAS PÚBLICAS no para un ejercicio académico de neutra investigación, sino como transferencia de resultados a ser volcados directamente a la acción. La Defensa del Estado de Derecho; el desenmascaramiento de las injusticias, la pobreza y la marginalidad; el análisis crítico de la globalización; el señalamiento de los extravíos recurrentes del compromiso social y la ausencia habitual de ética en el ámbito político; sumado a una defensa irrestricta de los valores democráticos,

serán sin duda alguna los elementos que den origen a cada uno de los proyectos de investigación y se constituyan en un rumbo inequívoco de la facultad.

En esencia, un politólogo, un estudiante de Ciencia Política o Relaciones Internacionales, un docente o investigador de nuestra institución, no puede quedar rezagado en la incesante búsqueda de verdades contributivas a un orden social y político más justo.

La impronta jesuita se nos revela en su imperativo de activismo social ineludible, y en ello, deben fundirse los conceptos muchas veces disociados de PASIÓN y RAZÓN.

PASIÓN, como una llama de voluntad siempre encendida; RAZÓN, como la transparencia que nos brinda el discernimiento y las ideas plurales.

Muchas veces se me dijo que fuera de estos conceptos poco quedaba en la acción humana, y todavía sigo negando dicha interpelación, toda vez que veo TANTOS desapasionados e irracionales dirigiendo los destinos de la humanidad a costa de algo tan osado y atrevido como la IGNORANCIA.

Muchas gracias.

DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y SERVICIO A LA COMUNIDAD

Discurso del nuevo decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, Dr. Juan Carlos Boggio

Me siento profundamente honrado con la distinción que me ha asignado la Compañía de Jesús al designarme Decano de la facultad de Ciencias Agropecuarias, prestigiosa unidad académica de la Universidad Católica de Córdoba, que forma Ingenieros Agrónomos, Médicos veterinarios y futuros Licenciados en Alimentos. Asumo en un momento crucial de nuestra historia como país, en el cual nuestras profesiones son llamadas a cumplir un importante rol en el sistema agroexportador que se está instaurando.

La gran oportunidad que tenemos por delante deberá ser aprovechada al máximo, porque la modernización de nuestro sistema educacional requiere que nuestra institución funcione, con el más alto nivel de excelencia y eficacia al cual podamos aspirar, porque debemos responder con equidad y ética a las múltiples demandas de la sociedad.

Como institución universitaria trabajaremos intensamente en las tres funciones que nos competen: docencia, investigación y servicio a la comunidad.

En la docencia, promoveremos la excelencia académica orientadas por el Magis ignaciano, con mucha dedicación en el proceso de acreditación de nuestras carreras de grado. Aquí quiero hacer un especial llamado al trabajo en conjunto de agrónomos y veterinarios, porque al venir de un origen común y tener una problemática compartida tendremos inexorablemente un destino común, más allá de las individualidades de cada carrera: el crecimiento futuro de cada una dependerá de nuestra capacidad para apoyar y compartir el crecimiento de la otra. También trabajaremos intensamente en la oferta de posgrado, ofreciendo especializaciones profesionales y creando las condiciones que permitan otorgar a la Universidad su máximo grado académico: el doctorado.

En investigación incentivaremos el trabajo en áreas estratégicas, apoyaremos a los equipos ya existentes y estimularemos la formación de nuevos grupos, interactuando con otras facultades de nuestra Universidad y con reconocidos organismos de investigación y desarrollo como INTA y CONICET.

En servicio o extensión, quiero expresar mi

más profundo compromiso con la "comunidad rural", espacio físico, económico, espiritual y cultural en el que se entrelazan, entre otras, necesidades espirituales, demandas tecnológico-productivas del complejo agro-industrial y carencias sociales.

Soy consciente de la envergadura de la empresa y el desafío que significa esta tarea a la cual he sido convocado pero, por aquella afirmación de que "sólo se equivocan los que hacen", seremos animados a impulsar una acción tan

que hoy homenajeamos con justa ley, el Pdre Sixto castellano, y al Ingeniero melo, por todos sus años de servicio y entrega a nuestra institución.

Por último deseo hacer algunos reconocimientos:

Al Padre Rector y al Cuerpo Directivo de nuestra Universidad por la confianza depositada en mí y por su acompañamiento y apoyo permanente.

Al equipo de gestión que me acompañará, por su esfuerzo, lealtad, honradez y por el cariño puesto en cada idea, en cada palabra, en cada gesto y en cada acción.

A los docentes de Ciencias Agropecuarias por sentir y expresar un compromiso con el ideario de la Facultad y que, sin conocerme, se han mostrado dispuestos a acompañar esta nueva gestión.

A los estudiantes, esencia de nuestra vida institucional, quienes en muchas ocasiones, desde la frescura e inexperiencia de su edad, nos dan con sus actitudes de servicio lecciones de grandeza.

Y ahora permítanme, aun a riesgo de emocionarme, un párrafo muy especial para los muy míos:

A mis maestros, con mayúsculas, que me han permitido construir con ellos el amor a la Verdad.

A mis compañeros en el área de Farmacología por su amistad y nobleza.

A mi abuelo José María, quien además de acompañarme y alentarme en mis primeros pasos en las ciencias agropecuarias, con su ejemplo me enseñó que con perseverancia, responsabilidad y honestidad uno puede alcanzar los fines propuestos; sé que en este momento desde el cielo está profundamente orgulloso de su

nieto.

A mis padres por su apoyo incondicional y los esfuerzos realizados para mi formación. A mi esposa, compañera inseparable, que anima mis pocas virtudes y soporta mis grandes defectos.

Y a mis hijos que son el estímulo y la razón de mis actos.

A todos ustedes espero no defraudarlos jamás. Que Dios Nuestro Señor no lo permita y que la Inmaculada Virgen María, patrona de nuestra Universidad, guíe y oriente mis decisiones.

Muchas gracias.



dinámica como prudente. No sé si podremos proponer las mejores ideas o alcanzar todo lo que nos proponamos, pero sí puedo asegurar que nunca abandonaremos nuestro compromiso con el trabajo.

No quiero en este momento olvidar que todo lo presente está determinado por todo lo previo, y no ignoro que si odremos seguir avanzando será gracias al esfuerzo de todos aquellos que me precedieron, quienes pusieron todo de sí. Por eso mi recuerdo especial a los que construyeron la historia de la Facultad, este ellos a este "grande"

Currícula de los nuevos Decanos

JUAN CARLOS BOGGIO MV PhD

Médico Veterinario. (1988). Universidad Nacional del Litoral, Esperanza, Santa Fe, Argentina.

Licenciado en Veterinaria. (1991) Ministerio de Educación y Ciencia de España.

Doctor en Veterinaria. (1994). Dpto. Toxicología y Farmacología. Universidad Complutense de Madrid. Título de Tesis: "Estudio Cronofarmacocinético del Acetato de Ciproterona en el Conejo".

Calificación: Apto cum laude por unanimidad (10) Director: Manuel San Andrés Larrea

Posdoctor (2000). Moredun Research Institute - Edimburgo - Escocia - Reino Unido. Tema: "Pharmacokinetics of drugs in farm animal species". Director: Quintin McKellar

Académico Correspondiente extranjero de la Real Academia Veterinaria de España (2003)

Profesor Titular de Farmacología y Toxicología. Facultad de Ciencias Agropecuarias - Universidad Católica de Córdoba

Ex - Profesor Titular de Farmacología y Terapéutica, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de Rosario

Ex - Director del Doctorado en Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de Rosario

Ex - Director de Maestría en Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Litoral

MÉDICO CARLOS EMILIO GATTI

Médico, egresado de la Facultad de Medicina, UCC, 1972.

Ex Becario de la Organización Panamericana de la Salud para desarrollar el área de Educación Médica y Salud Pública en Brasil, Méjico y Colombia, 1980.

Especialista en Salud Pública, 1986.

Magister en Salud Materno Infantil, UNC, 1996.

Docente de la Facultad de Medicina desde 1974, área Salud Pública.

Director General de la Clínica Universitaria Reina Fabiola.

Profesor titular de Ecología y Saneamiento Ambiental, y de Epidemiología y Atención de la Salud.

Ex Director General de la Dirección General de Atención Periférica de la Municipalidad de Córdoba, 1991-1995.

Ex Sub Director de Desarrollo Humano de la Municipalidad de Córdoba, 1996-1999.

Responsable del módulo de Salud Pública de la carrera de Especialista en Medicina Generalista de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNC

Profesor de la Maestría de Salud Materno Infantil de la Escuela de Enfermería de la UNC

Profesor de la Maestría de Administración de Servicios de Salud del ICDA, UCC.

Autor y co-autor de artículos y trabajos para publicaciones de la especialidad.

Co-autor del libro "El Médico Generalista", 2000.

Integrante del equipo de desarrollo de un Sistema de Salud para las municipalidades de San Francisco y Malagueño.

LIC. MARIO RIORDA

Licenciado en Ciencia Política, UCC.

Magister en Política y Gestión Pública, UES XXI, con certificación de la Georgetown University.

Doctorado en Comunicación Social con orientación en Comunicación Política, Universidad Austral.

Profesor asociado del curso de Marketing Político de la Georgetown University a través del portal educativo "elprincipe.com".

Profesor titular de Estado y Políticas Públicas: la construcción del consenso, Maestría en gestión de la Comunicación de

las Organizaciones, Universidad Austral. Profesor titular de Comunicación Pública y campañas electorales, Maestría en Partidos Políticos, CEA, UNC.

Profesor del Seminario regular Sistemas de partidos y comunicación política, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UCC.

Profesor titular de Marketing Social y Político, UES XXI.

Ex socio de Ética Consultora Política; actual vicepresidente de Consultores en Políticas Públicas SA.

Consultor en varias provincias argentinas; asesor en más de sesenta procesos electorales; ha realizado más de doscientos sondeos sociopolíticos en el país.

Columnista en diferentes medios de comunicación social; analista y profesor invitado en varias universidades nacionales, sindicatos e instituciones gubernamentales.



Lic. Mario Riorda



UNIVERSIDAD CATOLICA DE CORDOBA
FAC. DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE EDUCACION

Dirección: Obispo Trejo 323 (5000) Córdoba.

Sitio web: www.uccor.edu.ar

Correo de lectores: noticias@uccor.edu.ar